

**La frontera poscolonial:**

**Enfocando la domesticación  
del pastoralismo *andino***

**Avances hacia una  
Geografía Poscolonial de Bolivia**

**(Resumen)**

**Burkhard Schwarz**

**Tübingen - 2004**

Este estudio constituye una tentativa holística para remover las partículas de los ojos de los “otros” - incluyendo la óptica de los científicos sociales y particularmente de los geógrafos sociales - y contribuir a una perspectiva “diferente” de geografía social, política y cultural que ya no excluye el potencial interpretativo de un acercamiento cualitativo a temas etnogeográficos. Apunta a posibilitar que los integrantes de las sociedades pastoriles de los *Andes (Sud)Centrales* sean más “visibles” y comprensibles como actores creativos en el contexto “regional” de su vida cotidiana. La investigación ha enfocado la indexicalidad “territorial” de las complejas dialécticas (pos)coloniales de las articulaciones tanto estratégicas hegemónicas como tácticas contra-hegemónicas (según de Certeau). Una “geografía postcolonial” de este tipo requiere, por un lado, un concepto interaccionista suficientemente sensible para tratar las “diferencias” producidas por los procesos de “estructuración” (Giddens) y, por otro, un concepto cultural dinámico suficientemente sensible para manejar la “différance” (Derrida) producida por las orientaciones contrastivas de los sistemas de relevancia “(inter)textuales” tanto por parte de los (pos)colonizadores como de los (pos)colonizados.

En la dimensión geográfica cultural este acercamiento implica tener en cuenta conceptos adecuados de “memorización social”, “etnicidad” y “ambigüedad”/“hibrididad” (según autores como Comaroff, Bhabha y Young) y mantener una distancia crítica hacia las concepciones reificativas de (tiempo)-espacio (según autores como Said, Fabian y Hard). En consecuencia, se sugiere una definición abierta del “campo” y considerar como tal, no sólo a los pastores mismos, sino también a aquéllos que estudian a los pastores: los pastorólogos. Al realizar el trabajo inicial de “campo” en el *Altiplano Norte* reconocí que particularmente los geógrafos no tienen en cuenta seriamente los fenómenos de pastoralismo *andino*. Esta fue una de las razones por la cual el enfoque de esta investigación cambió hacia el *Altiplano Central* y, más específicamente, hacia las/los *markas/ayllus* pastoriles *aymara*-hablantes de *Carangas/Karankas (Oruro/Bolivia)*, donde los practicantes del pastoralismo todavía son muy activos y los fenómenos de pastoralismo ofrecen una oportunidad excelente para perfilarlos.

Uno de los hallazgos de la tesis es el condicionamiento del “campo” de investigación mismo por la presencia de la “frontera poscolonial”, es decir, por el orden de dominación y las contradicciones estructurales vigentes. Este estudio da cuenta de que no hay, o sólo existe en forma muy restringida, posibilidades de escapar científicamente de la situación hegemónica actual, que se produce por un colonialismo poscolonial profundamente enraizado, el cual condiciona la reproducción local tanto de las interacciones como de los textos.

La primera parte de esta investigación presenta una perspectiva heterodoxa de la construcción de los “*Andes*” por los “otros”, que en el mejor de los casos puede llevar a una comprensión más amplia de los fenómenos de “otricación” - o sea, de producir alteridades/“otredades” (“Othering” según Said) - y a cuestionar las bases de categorización de la anterior definición de los “*andinos*” como “*indios*” y de su reciente definición como “*campesinos*”. Este estudio constituye un esfuerzo para descentralizar la perspectiva hegemónica y para de-descentralizar la de los *caranguños* - contrastando las ópticas de los pastores y de los no-pastores y desafiando los “epistémicos” complejos anti-pastoriles occidentales (según Foucault). Esta parte enfoca también los modos “textuales” de “andinización de los andinos”, que ha llevado a formas persistentes eurocéntricas de “agriculturar lo pastoril”, es decir, de hacer desaparecer al “pastoralismo” y a las “constelaciones de recursos pastoriles”, mediante el modo de su “explicación”, filtrándoselo/las a través de percepciones externas de los sistemas *andinos* de complementariedad/reciprocidad respaldadas por una agrocéntrica visión occidental de la “transhumancia” y de los “camélidos”. En cambio, esta tesis sugiere dar énfasis a temas

alternativos de investigación como la complejidad histórica de las “compensaciones de recursos pastoriles” (tanto “alocativos” como “autoritativos”) y las tácticas *aymaras* de largo alcance típicamente articuladas en el corazón de los sistemas de producción pastoril de la *puna*. El punto de vista de los pastores - que aquí son los *caranguños* - es analizado detenidamente en las otras partes del estudio (partes B y C).

Esta operación deconstructivista ha desarrollado y definido terminologías que enfocan los temas discutidos y analizados más adecuada y claramente. Es un esfuerzo para mostrar las afinidades culturales/ideológicas en cuanto a las contradicciones estructurales entre el nivel social y el científico de integración de sistema (según Giddens) así como las diferencias entre la óptica de los científicos sociales, en general, y específicamente la de los geógrafos sociales y su respectivo anclaje ideológico. El estudio demuestra que incluso las ciencias sociales “regionales” extra-disciplinarias quedan todavía bastante lejos de una perspectiva de autodecolonización eficiente, pero que en forma excesiva la geografía canaliza técnicas radicalizadas de “otricación”, o sea de construcción del “otro” que no sólo son condicionadas por una “sugerencia geográfica” esencializadora/reificadora, en general, sino también por una congruencia geográfica específica entre la “parcialidad elitista” y la “parcialidad investigativa” (Webster). El estudio se dirige al análisis de esta fusión de la “parcialidad geopolítica” con la “geo-ideológica” así como de las particulares políticas disciplina(to)rias geográficas que constituyen el “geo-poder” (O Tuathail). Lamentablemente la geografía social/cultural alemana ignora las perspectivas de connotaciones como “etnicidad” y “pastoralismo” en el contexto interpretativo de los *Andes (Sud)Centrales* (en cuanto se refiere a los recientes alcances teóricos de las ciencias sociales), y participa activamente en la reproducción no-reflexiva de rótulos étnicos.

La tesis demuestra las tendencias parciales y desfigurantes “en” los *Andes (Sud)Centrales/la puna/el Altiplano*, refiriéndose a los *Andes/la puna/el Altiplano* como a una “región”/un “territorio” sujeta(o), en diferentes niveles discursivos - tales como la rótula de la deterioración ecológica del *Altiplano* y la “tragedia de lo común” (Hardin) en la *puna*; las sugerencias que se producen en el contexto de *Karankas* en cuanto a las connotaciones de “etnicidad” y “pastoralismo”; las reformas agrarias anti-pastoriles en los Estados de los *Andes Centrales* y las “Orient”-aciones contra-pastoriles de las recientes políticas de desarrollo en Bolivia; la política discriminatoria referida tanto a la clasificación de los “camélidos” como a la crianza de llamas y la estructura étnica persistente en la “distinción” (Bourdieu) acerca del consumo de carne.

La metodología aplicada en este estudio trasciende las analogías entre las formaciones discursivas sociales y científicas dominantes. Identifica la “frontera étnica” o “frontera postcolonial”, en este nivel de análisis, como una “frontera pastoril”, es decir, como una forma específica de concretización de las consecuencias de fenómenos de colonización/postcolonización muy profundamente arraigados. Al enfocar la participación activa (discursiva) de los geógrafos en los recientes procesos de colonización y prácticas postcolonizantes, el estudio da énfasis a las paralelas estructurales históricamente construidas entre las “comunidades imaginarias” (Anderson) y las “geografías imaginativas” (Gregory) así como a las analogías conceptuales entre la “geografía colonial” y la “geografía de desarrollo” alemana. Se sostiene que la última favorece una tendencia a la continuidad de la primera y a una sustitución sólo superficial de la terminología categorial colonial. Sorprendentemente, tales rasgos postcoloniales infringen también las supuestas demarcaciones entre acercamientos teóricos que en el nivel formal son diferentes. La tesis constata, además, que esto es facilitado por un tipo de corriente profundo de carácter “alocronista” (Fabian) que, en la manera de “re-

presentando” y haciendo “re-presentable” a los pastores *aymaras*, incluso mantiene cierta similitud con textos semi-geográficos formulados durante la época colonial temprana. Este discurso de “civilización” “epistémico” geográfico aquí es rotulado “algeoismo” o “aloespacionismo”. Desde el punto de vista de este estudio los recientes “conceptos” geográficos de “frontera” son formas reproductivas de “pré-conceptos” ideológicamente profundamente influidas y firmemente arraigadas en connotaciones (y sueños) antiguas/os de “espacio de vida” (“Lebensraum”), conquista y colonización. Estos conceptos, en consecuencia, sostienen inclinaciones estereotipizantes e ignoran la complejidad social y cultural asociada con fenómenos de “frontera”, es decir las dialécticas relaciones “inter-culturales”/“inter-textuales” entre las narrativas hegemónicas y las memorizaciones sociales contra-hegemónicas transcendidos por autores como Taussig, Comaroff, Comaroff/Comaroff y Abercrombie.

Este estudio, conscientemente, no sólo va cruzando, sino violando la “frontera disciplinaria” entre la geografía social/cultural y las ciencias sociales/culturales, realizando un esfuerzo para evidenciar los niveles persistentes de paralelismo entre, por un lado, “orientalismo” y “andinismo” y, por otro, geografía “orientalista” y “andinista”/ “latinoamericanista” en lo que se refiere a las premisas conceptuales inherentes. La investigación analiza - dentro de una clase de perspectiva genealógica - las contribuciones retóricas a la formación/construcción discursiva de los “Andes” por geógrafos como Hettner y Troll. También desenreda algunas secuencias de “huellas” re-inscritas en el “texto” “geográfico” “andinista”, producido por científicos alemanes más tarde, “ubicando” “lugares” de amnesia científica y “localizando” “sitios” del olvido científico como tendencias a distorsiones “epistémicas”- institucionalmente organizadas. Esto es marcado aquí con rótulos como “episteme de pastoralismo de Berlín”, “episteme de orientalismo de Erlangen” y “episteme de los *Andes (Sud)Centrales* de Aquisgrán” o “episteme de Bolivia de Aquisgrán”. Los geógrafos alemanes, que enfocan el “Oriente”, critican la crítica al “orientalismo” y no objetan claramente al propio “orientalismo”. En cambio, el debate sobre fenómenos como “andinismo” y “americanismo latino” hasta ahora ha sido completamente evitado por aquéllos geógrafos que enfocan los “*Andes*” o “América Latina”. Estas facetas de un reduccionismo “regional(izador)” demuestra la exclusión de una problematización de la “violencia ontológica” (Derrida) en la reciente producción académica de la geografía política y cultural alemana. Además, todavía se discuten conceptos como “hibrididad” en aislamiento “disciplinario” y “territorial” e incluso existe una tendencia general de negar las connotaciones étnicas/ideológicas de “hibrididad”.

Al establecer algunas percepciones heterodoxas respecto a la óptica de los *caranguños* como un punto de partida potencial para futuras opciones de investigación alternativa, este estudio postula que hay una necesidad emergente de cuestionar la recepción, por parte de los geógrafos sociales/culturales, de conceptos como “cultura”, “región”, “territorio”, “frontera”, “espacio de vida” (“Lebensraum”), “nomadismo”, “pastoralismo”, “*Altiplano*”, “*Andes*”/“Andinismo”, “América Latina”/“Latinoamericanismo”, “Oriente”/“orientalismo”, “desarrollo”, “integración”, “modernidad”, “postmodernidad”, “hibrididad”, “etnicidad”, “territorialidad”, “colonialismo”, “poscolonialismo” - presentando, en cambio, una “diferente” perspectiva teórica (a ser) sistemáticamente desenredada de las “sugerencias geográficas” unilateralmente forzadas. Esto podría ser una contribución importante a un entender alternativo de la teoría y práctica de geografía tanto “moderna”/“posmoderna” como “colonial”/“poscolonial” en general. Si se pudiese hacer explícitas las dinámicas y las creativas “prácticas de frontera” de los *comunarios*-pastores *aymara*-hablantes de *Karankas*, se podría argumentar que articulaciones similares probablemente se encontrarán en otros contextos indígenas y/o pastoriles. Esto pudo simplemente haber sido no advertido por estudiosos “orientalistas” como Wirth y Scholz y

aquéllos influenciados por sus paradigmas conceptuales reduccionistas. Las ciencias sociales “regionales”, en general, y la geografía social “regional”, en particular, parecen ser fuertemente condicionadas por una visión pre-establecida e instrumentada asociada con explícitas/implícitas proyecciones y deseos de intervención. En otras palabras, las mismas parecen ser “epistémicamente” y “geo-ideológicamente” profundamente parcial. De acuerdo a ello, esta tesis plantea que los problemas bastante esenciales relacionados con postulaciones estandarizadas sobre una directa correspondencia entre investigación y “aplicabilidad” en contextos de “campo” poscoloniales han sido extra-disciplinariamente subestimados e infra-disciplinariamente apenas percibidos. Este hecho también exhibe una similitud estructural con las (multidimensionales) inter-relaciones extremadamente problemáticas entre el concepto y la práctica de “espacio de vida” recientemente enfocadas por autores como Schultz y Rössler.

A través de ello, este estudio no sólo abre un “espacio” para una etnogeografía olvidada (a ser) constituida más allá de la herencia colonial de la geografía, sino desafía también las suposiciones teóricas básicas de los discursos geográficos convencionales sobre temas coyunturales como “desarrollo” y “sostenibilidad” e incluso su funcionalidad “práctica” lo que significa, inevitablemente, sus rasgos “intervencionistas”.